

**TENDENCIAS ACTUALES DE LA
MACROECONOMÍA Y LA POLÍTICA
ECONÓMICA.
UNA SÍNTESIS**

ISIDRO HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Escuela de Economía - UIS

RESUMEN

La exposición del tema se abre con una sección dedicada a presentar los antecedentes del debate macroeconómico. A continuación se hace una presentación sucinta de las principales características de los nuevos clásicos y los nuevos keynesianos, acompañada de una presentación sobre expectativas racionales. En los tres apartados de esa segunda sección se muestran, lo que en opinión del autor, son los puntos candentes de la polémica macroeconómica. Finalmente, se hace una breve exposición sobre planeación, política, teoría económica, política económica y técnicas básicas para planeación. Esta es una sección que ilustra desde una perspectiva política la intervención del Estado en la economía.

SUMMARY

The exposition of the topic is opened with a section devoted to present the precedents of the macroeconomic discussion. Below it is made a succinct presentation of the principal characteristic of the new classic and the new keynesian, accompanied of a presentation on rational expectations. In the three paragraphs of that second section are shown, what in opinion of the author, they are the incandescent points of the macroeconomic polemics. Finally, it is made a short exposition on political, economic theory, economic policy and basic techniques for Planning. This is a section that illustrates from a political perspective the intervention of the State in the economy.

INTRODUCCIÓN

En *Ficciones*, Jorge Luis Borges narra que Pierre Menard "No quería componer otro Quijote —lo cual es fácil— sino el *Quijote*. Inútil agregar que no encaró nunca una transcripción mecánica del original; no se proponía copiarlo. Su admirable ambición era producir unas páginas que coincidieran —palabra por palabra y línea por línea— con las de Miguel de Cervantes". Igual que Menard, pareciera que la historia del análisis económico quisiera producir los tópicos de la discusión macroeconómica de tal forma que *coincidan* línea por línea.

En efecto, los modernos macroeconomistas lograron elaborar su *Quijote*. Los temas en discusión no están cubiertos en una nueva envoltura, como algunos sostienen, sino que es la respuesta a "el problema" que siempre ha quitado el sueño a los economistas, pero visto en un contexto histórico diferente, con herramientas de análisis modernas y con un rico legado literario que permiten redimensionar el juego entre los diferentes actores sociales, donde el progreso científico, técnico y económico permita ampliar las oportunidades y satisfacer las necesidades de las personas.

Las tendencias macroeconómicas modernas tienen sus raíces en la discusión sobre política económica que se dio hasta la década del setenta alrededor del modelo de la síntesis neoclásica (ISLM). *El núcleo de la disputa teórica - "el problema"- es la capacidad de la economía capitalista para que por sí misma sostenga una dinámica social estable, sin la necesidad de la intervención del Estado con una política económica activa. En presencia de mercados en equilibrio la sociedad política es inícia, pero en mercados en desequilibrio aún tiene algunas tareas que realizar.*

Un punto nuevo que se pone en consideración de los analistas es la aptitud de la sociedad civil para reaccionar ante el activismo de la sociedad política, es decir, la creación de un individuo con expectativas racionales. Se agrega también el trabajo progresivo para introducir esa racionalidad individual como sustento microeconómico de la macroeconomía. El grado de discrecionalidad de las autoridades económicas y la credibilidad de los agentes económicos entran en juego para determinar si es posible un proceso de direccionamiento o planificación macroeconómica.

El debate macroeconómico moderno tiene muchas escuelas como actores, pero dos de ellas lo concentran a nivel de la academia y en las revistas de alta jerarquía

mundial. Al fin y al cabo, estas últimas son el medio que utilizan los grandes especialistas para exponer sus planteamientos y para que sus pares los juzguen. Lo anterior sirve como justificación para no incluir escuelas de pensamiento tan importantes como los institucionalistas, el neorcardianismo, los poskeynesianos y los neo-marxistas, que están discutiendo temas tan importantes como la demanda efectiva, las tasas propias de interés o los modelos dinámicos y de caos.

No sobra recordar que los nombres de cada escuela no son más que clichés, que no logran contener el conjunto completo de autores individuales que trabajan un tema, pero que en cambio en muchas ocasiones se utilizan como argumento de autoridad en un debate.

El ensayo es simplemente una forma de compartir lecturas y por ello tiene un defecto, el exceso de citas. Un editor podría sugerir que se eliminaran muchos de los pic de página o los nombres que aparecen en el texto, lo que permitiría ganar en fluidez. Todo objetivo tiene un costo, y el autor de estas líneas *prefiere perder agilidad pero ganar en honradez intelectual*. Como su aporte es nulo, todas las ideas que se exponen a lo largo del trabajo, prácticamente cada párrafo, tienen un dueño: Los autores de los libros y revistas leídas durante su experiencia profesional y docente, y que cita en la bibliografía.

La exposición del tema se abre con una sección dedicada a presentar los antecedentes del debate macroeconómico, porque el autor tiene un convencimiento de que los términos en que se llevó a cabo la controversia entre neoclásicos y keynesianos determinó la evolución de la actual tendencia. A continuación se hace una presentación sucinta de las principales características de los nuevos clásicos y los nuevos keynesianos, acompañada de una presentación de sobre expectativas racionales. En los tres apartados de esa segunda sección se muestran, lo que en opinión del autor, son los puntos candentes de polémica macroeconómica. Finalmente, se hace una breve exposición sobre planeación, política, teoría económica, política económica y técnicas básicas para planeación. Esta es una sección que ilustra desde una perspectiva política la intervención del Estado en la economía.

1. ANTECEDENTES DE LA MODERNA MACROECONOMIA

La actual tensión entre los paradigmas de la macroeconomía tiene sus raíces en las conclusiones obtenidas en la discusión en torno del modelo IS-LM. o

interpretación de J. Hicks de J. Keynes¹. El debate, que duró hasta los años setenta, tuvo como temas principales el equilibrio de pleno empleo, las proposiciones de política económica y, en consecuencia, la intervención del Estado en el proceso económico. La controversia sobre este último tomó dos extremos: Unos le dieron preferencia a las señales del mercado, en una economía competitiva y dominada por la sociedad civil; y otros abogaron por el arbitraje y la intervención directa de la sociedad política para que alcanzara unos resultados diferentes y más eficientes a los del mercado, como parte de la política global y de crecimiento económico.

Para la síntesis neoclásica, el equilibrio con desempleo involuntario es la característica de la economía capitalista. Inducir el pleno empleo del factor trabajo era uno de los objetivos del Estado. En cambio, para los monetaristas, los mercados se equilibran por sí mismos, lo que hace ineficiente cualquier intervención exógena. La síntesis esgrimió varios argumentos a su favor. El primero fue la trampa por liquidez: La demanda agregada de dinero es perfectamente elástica a la tasa de interés, cuando estas alcanzan su punto mínimo. En ese nivel, los demandantes prefieren el efectivo, o son indiferentes entre poseer bonos o efectivo, porque esperan que los tipos de interés aumenten muy rápidamente.

En recesión y en presencia de trampa por liquidez, una caída de los precios no permite retornar al equilibrio porque la demanda infinita de dinero por motivo especulación anula el incremento de la oferta monetaria real. En ese escenario la política monetaria es inefectiva y la fiscal se convierte en el instrumento de estabilización macroeconómica.

El contra-argumento del monetarismo fue el efecto Pigou, que muestra la forma como crecen la riqueza y el consumo individual al caer los precios, y de esa manera permite que se desplace la curva IS y se regrese al equilibrio de pleno empleo. Este efecto y la evidencia empírica arrojó como resultado que la pendiente de la demanda de dinero no se vuelve elástica, concluyendo que la trampa es una hipótesis muy débil².

Una hipótesis keynesiana sostiene que los trabajadores sufren de ilusión monetaria. Al cambiar los precios, los salarios y las cantidades de trabajo ofrecida responden en forma retardada, y el modelo da como resultado que existan diferentes puntos de equilibrio del

¹ J. R. Hicks, "Keynes y los Clásicos: Una posible interpretación", en M. G. Mueller. *Lecturas de Macroeconomía*.

² Una excelente exposición sobre este problema se encuentra en David Laidler. *La demanda de dinero*.

empleo compatibles con un nivel de demanda agregada. El trabajo pionero de A. W. Phillips se constituyó en un aporte en favor de la hipótesis. Como éste autor lo manifestó, su estudio buscó probar "si la evidencia estadística apoya la hipótesis de que la variación de los salarios monetarios en el Reino Unido puede explicarse por el nivel de paro y el ritmo de variación del mismo..."³, y concluyó que existe una relación inversa entre las variaciones de los salarios y del nivel de desempleo.

Esa relación vincula la variación del nivel general de precios con la tasa de desempleo de manera inversa, dada la productividad. Para las autoridades económicas significaba que incrementos en el gasto público, que amplíen la demanda agregada, elevaría el nivel general de precios y disminuiría el desempleo. Pero como lo hicieron notar los monetaristas, la ilusión no es permanente en un horizonte temporal de largo plazo: Los trabajadores corrigen sus expectativas con respecto al salario real y la curva de Phillips se desplaza con la tasa de inflación esperada y se vuelve vertical, anulando así la relación inversa. En otras palabras, el incremento en la demanda agregada significa mayor inflación sin disminución del desempleo.

Los salarios rígidos a la baja es el argumento keynesiano más plausible para explicar el desempleo involuntario. Un salario nominal rígido no permite ajustes rápidos que hagan compatible el pleno empleo con una situación en la cual la demanda agregada y salario real caen; es decir, se crea un exceso de oferta de trabajo que estaría dispuesta a emplearse al salario vigente en el mercado y menor al salario nominal fijo, ese desequilibrio explica la persistencia del desempleo involuntario.

A medida que se avanzó en esos puntos del debate, el modelo de la síntesis mostró su gran debilidad: Carecía de fundamentos microeconómicos o inconsistencias con la conducta optimizadora individual. Fue la polémica de los profesores Friedman y Phelps con respecto a la curva de Phillips la que permitió hacer evidente esa laxitud teórica, que se puede resumir de la siguiente forma:

a. El nivel de equilibrio de desempleo depende de consideraciones microeconómicas (oferta y demanda de trabajo), y no de una tasa media de crecimiento monetario:

b. la microeconomía enseña que en equilibrio el exceso de demanda es igual a cero, pero en macroeconomía la trampa por liquidez y la inelasticidad de la inversión se

³ En A. W. Phillips, "La relación entre el paro y la tasa de variación de los salarios monetarios en el Reino Unido, 1861-1957", en M. G. Mueller. *Ob. cit.*, pág. 257.

usan para demostrar las causas del desempleo; así las cosas, se presenta una inconsistencia entre la existencia de desequilibrios macro cuando en la micro no pueden existir rigideces en el mercado; y

c. las expectativas en Keynes, que determinan la inversión (a través de la eficacia marginal del capital) y la demanda especulativa de dinero, son la causa de que las funciones sean inestables; pero a nivel micro se supone que existe información perfecta y que los agentes económicos conocen la estructura intertemporal de precios.

Las inconsistencias entre los dos niveles de análisis económico plantearon la necesidad de reconstruir la macroeconomía. La solución al problema no se limita a realizar una extrapolación de la lógica micro a la macro, o viceversa⁴; es imperativo integrar en forma coherente los resultados a nivel micro en el comportamiento agregado. En la realización de esa tarea se establecieron las líneas de investigación de la moderna macroeconomía: el equilibrio con los nuevos clásicos y el desequilibrio con los nuevos keynesianos⁵.

Tomar partido por cualquiera de los viejos bandos significaba optar por una corriente de política económica. En ese terreno la elección era: O política monetaria con reglas, o una combinación de políticas con un manejo discrecional. Entre las dos propuestas había un control mutuo, todo era criticable: la teoría y la práctica. En ese vaivén de ideas y con la aparición de la estancflación, que le puso un interrogante a la lógica de la teoría, apareció el análisis de Robert Lucas (1974) que erosionó los argumentos a favor de una política económica activa.

A los grandes macromodelos de origen keynesiano que evaluaban y guiaban la política económica (y la "planificación" económica en muchos países), Lucas les demostró que adolecían de dos fallas: En primer lugar, al igual que la curva de Phillips, no tenían fundamentos microeconómicos y, en segundo término, los modelos tradicionales de estimación mantienen la misma estructura los parámetros que impide evaluar los impactos de políticas económicas alternativas. Esto, indirectamente, llevó a una mayor profundización en las investigaciones en teoría econométrica⁶. Sin embargo, en cuestión de política

⁴ El profesor E.R. Weintraub define el problema y sugiere una línea de investigación en sus *Microfundamentos*.

⁵ En épocas de modificación o cambios de paradigma, las clasificaciones de las escuelas no tienen un deslinde preciso, por ejemplo, Hiru David Dixon y Neil Rankin proponen el término de *nueva macroeconomía* para aquella escuela que conjuga la llamada nueva teoría del comercio internacional y la nueva teoría micro (New I.O., que trabaja con teoría de juegos). Dentro de ese título incluye lo que en el artículo se llama los nuevos keynesianos.

⁶ Una excelente reseña de los debates en econometría en A. Zellner, capítulo primero.

económica, la esencia de la disputa no cambió su rumbo: libre mercado o intervención estatal; es el problema en una nueva perspectiva, es el *Quijote*; por ello, en opinión del autor, no es una "nueva" envoltura como lo proponen algunos historiadores de la teoría económica⁷.

2. TENDENCIAS ACTUALES DE LA MACROECONOMÍA

El creciente conflicto y la insatisfacción con la tradición neoclásica permitió el surgimiento de dos pensamientos centrales y divergentes, que hoy están en tensión: El equilibrio y el desequilibrio. Sin embargo, en términos de líneas de investigación, la escisión es en tres vías: Las expectativas racionales, la nueva economía clásica (equilibrio) y la nueva teoría keynesiana (desequilibrio).

Las expectativas se pueden considerar como un método de análisis o incluso una variable del modelo, pues una teoría es un cuerpo coherente de hipótesis. Por ello, el equilibrio y el desequilibrio son teorías en consolidación y lucha por constituirse como paradigma dominante⁸.

La sección se divide en cuatro apartados. El primero describe los rasgos fundamentales de la investigación moderna; el segundo es una reseña del principal tópico de las expectativas racionales, las características econométricas para evaluación de política económica; el ciclo real de los negocios es el tema del tercero, y para cerrar la sección se explican los avances obtenidos con la teoría de los salarios de eficiencia.

2.1 LAS ESCUELAS⁹

El investigador pionero de las expectativas racionales es John Muth, con su artículo publicado en 1961, "Rational Expectations and the Theory of Price Moments". Sus argumentos a favor las expectativas son:

a. Se aplican a los temas dinámicos.

⁷ Un análisis histórico e ideológico de las nuevas tendencias se encuentra en José Manuel Naredo, *La economía en Evolución*, quinta parte.

⁸ Para Obregón, las expectativas racionales son método por cuanto que "presentan una forma de incorporar, en las predicciones, las expectativas actuales de los agentes económicos, las cuales están basadas en la información conocida en el sistema"; es una teoría pues "representan una nueva manera de analizar los procesos económicos" pero con un "cuerpo global de análisis ... menos integrado"; y es una escuela de pensamiento que sigue la línea del monetarismo, en *Controversias*, págs. 46 y 47. En cambio para el profesor Romer, la ruptura de la síntesis neoclásica condujo a la apertura de dos líneas fuertes de investigación, en *The New Keynesian Synthesis*.

⁹ En la redacción de la sección se siguen los argumentos de: El artículo de N. G. Mankiw, los comentarios de H. Stein y E. Phelps al mismo, el análisis de Carlos F. Obregón y el artículo de David Romer.

b. explican porqué los agentes no obtendrían rentas extraordinarias a perpetuidad cuando poseen mayor y mejor información, y

c. se pueden analizar las imperfecciones de mercado que tienen como causa una información incompleta.

De la curva de Phillips vertical de largo plazo propuesto por Friedman y Phelps surgió la siguiente pregunta: ¿por qué los trabajadores no se forman expectativas en el corto plazo?. A ella respondieron los trabajos de Lucas, Sargent y Wallace, con la "función de oferta sorpresa". Esta separa dos elementos de análisis: Los cambios anticipados y no anticipados (sorpresa) de la oferta monetaria y los planes monetarios. A diferencia de los planes, las sorpresas pueden tener efectos sobre el nivel de producto, permitiendo interpretar la curva de Phillips de corto plazo como una función de oferta sorpresa.

Sargent y Wallace analizaron la curva de Phillips de largo plazo con el método de expectativas racionales y concluyeron que, para la senda del producto y el empleo, una política monetaria sistemática es irrelevante¹⁰, pero en cambio sí puede afectar la inflación esperada. A una conclusión opuesta llegó S. Fischer, quien probó que en presencia de expectativas racionales una política monetaria sistemática puede estabilizar la economía¹¹. En cuanto a la elección de reglas o discrecionalidad en el manejo de la política monetaria, los partidarios de las expectativas prefieren las primeras, porque suponen que unas autoridades monetarias con mucha discrecionalidad cometen errores en la conducción de la política, e incluso pueden elegir altas tasas de inflación.

En cuanto a las teorías, los nuevos clásicos o escuela del equilibrio, se caracterizan porque no aceptan el desempleo involuntario y no admiten que exista una falla teórica con la dicotomía clásica (Cuadro). La escuela germinó de la fuerte crítica de Lucas a la síntesis, en el sentido de que el modelo ISLM no permitía analizar el papel de las expectativas de los agentes en el proceso económico. La teoría reconstruye la macroeconomía manteniendo dos viejos axiomas neoclásicos: El individuo siempre optimiza y los mercados perennemente son perfectos (markets clear). Precisamente, el punto central de debate con la otra escuela es el de mercados perfectos.

¿Tiene la economía importantes características no walrasianas?

	NO	SI
NO	Teorías del ciclo real de los negocios	Teorías de las fallas de coordinación
¿Falla la dicotomía clásica?	Keynesianismo tradicional, monetarismo y teoría de la información imperfecta de Lucas	Teorías de los nuevos keynesianos
SI		

FUENTE: D. Romer, *The New Keynesian Synthesis*

Esta escuela tiene dos materias de investigación. La primera, el papel de la información imperfecta en cuanto a precios. Su antecedente inmediato fue la sugerencia de Phelps de que los individuos tienen información imperfecta porque existe una pluralidad y atonicidad de mercados que impiden que la información fluya sin obstáculos y a bajo costo. Se asumió que los productores conocen perfectamente los precios de sus bienes y servicios, pero no los de los bienes y servicios que compran. Esto induce a que confundan los movimientos del nivel general de precios con las alteraciones de los precios relativos. La otra materia de investigación es la sustitución intertemporal de consumo y ocio causado por los cambios tecnológicos exógenos. Por esta vía avanzan las teorías sobre los ciclos reales de los negocios, con fundamento en los principios microeconómicos de modelos intertemporales walrasianos.

La segunda, la teoría del desequilibrio o escuela de los nuevos keynesianos, tuvo su origen en los trabajos de Hicks, Malinvaud, Bannasy y Hahn, entre otros. Excepto Hahn, estos autores distinguen los mercados con precio fijo de aquellos de precio flexible. Hahn propuso el equilibrio conjetural, es decir, que las rigideces se deben tratar endógenamente dentro de un modelo de equilibrio no walrasiano de largo plazo, donde cada agente, dadas sus conjeturas, optimiza sus utilidades mediante las señales que emiten los precios flexibles.

Los nuevos keynesianos sostienen que la micro walrasiana no suministra los fundamentos adecuados a la macroeconomía keynesiana. Igualmente, no aceptan la dicotomía clásica pues para ellos las variaciones monetarias tienen efectos reales. Su principales programas de investigación son la microeconomía del desempleo y las rigideces en los precios de los bienes. Como propuestas de solución a estos temas tienen la teoría de los salarios de eficiencia y el estudio de los efectos de las variaciones nominales sobre la actividad económica agregada.

¹⁰. N. G. Mankiv, *Recent Developments*, pág. 440.

¹¹. S. Fischer, *Long-Term Contracts*

2.2 EXPECTATIVAS RACIONALES Y EVALUACION DE POLITICA

Toda taxonomía es incompleta, la que aquí se describe tiene la perspectiva del cómo se forman y juegan las expectativas con respecto a los modelos, por ello no se toman las adaptativas. En términos generales existen dos tipos de formación de expectativas: Las exógenas y las endógenas. Las primeras se determinan por las condiciones externas a las relaciones económicas que establece un modelo, y el análisis es de estática comparativa, es decir, un cambio paramétrico de las expectativas exógenas tienen una repercusión en las variables económicas consideradas en el modelo inicial. Las segundas son las que emanan de la información que poseen las variables contenidas en el modelo, en este caso el análisis es dinámico, permite determinar las retroalimentaciones entre las variables del modelo y las expectativas, establece la dirección de su movimiento, precisa la existencia de un equilibrio, y muestra si es estable o no.

Los modelos tradicionales que evalúan la política económica estiman los coeficientes y simulan los impactos de las políticas vigentes, bajo el supuesto de que no existirán modificaciones en el manejo de política. Posteriormente, para evaluar en términos comparativos, se sugiere una política alternativa para lo cual se especifica y realiza una nueva simulación con el fin de calcular el impacto del cambio en la política económica. Pero los parámetros de las ecuaciones básicas cambian cuando se adopta la nueva política y, en muchos casos, también se transforman los parámetros de otras ecuaciones anexas. Debido al cambio operado en el modelo, los parámetros estimados y derivados de la política económica vigente son inapropiados para simular nuevas políticas. Para ejemplificar el problema se sigue la exposición de Begg¹², quien propone el siguiente modelo:

$$[1] m_t = m_{t-1} + \tilde{\theta}$$

$$[2] m_t = p_t + \beta_1 - \beta_2 \dot{u} + \varepsilon_t \quad \beta_1, \beta_2 > 0$$

$$[3] e_t = p^* - p_t$$

m_t es el logaritmo de stock de moneda nominal; θ es una tasa constante de crecimiento de la oferta monetaria; ε son errores con media cero y sin correlación serial; p^* y p son los logaritmos del nivel de precios externo y doméstico; y e es la tasa de cambio. El conjunto de ecuaciones forman

un modelo de inflación con las variables reales constantes. La primera ecuación es la oferta monetaria bajo una política que sigue un regla monetaria; la segunda es la demanda monetaria con expectativas racionales; y la tercera es la tasa de cambio flotante. Solucionando el modelo de expectativas racionales en el tiempo t se tiene:

$$p_t^* = p_t + e_t$$

Si se supone que la inflación tiene origen interno, entonces p_t^* es constante en el valor p^* . Al operacionalizar con la segunda y tercera ecuación se elimina p_t y se obtiene:

$$[4] e_t = (p_t + \beta_1 - \beta_2 \dot{u}) - m_t + E_t$$

Ecuación que representa la solución de expectativas racionales para la tasa de cambio nominal (e_t) y una tasa de crecimiento monetario dada (θ). En el caso en que exista un elevado nivel de moneda nominal para la economía, este se igualará con un mayor nivel de precios domésticos, para poder mantener los balances reales de moneda en el nivel que describe la segunda ecuación. Así, una inflación doméstica requiere de una depreciación de la moneda local para poder mantener una competencia externa real. Como las series corresponden a un período muestral en el que la tasa de crecimiento monetario se mantuvo en el nivel definido en la regla (θ) y con precios externos constantes, en el nuevo escenario se debe adecuar el modelo para que determine la tasa de cambio por medio de la ecuación:

$$[5] e_t = \beta_3 - m_t + E_t$$

Supongase que los modelos convencionales de evaluación de política económica contienen la ecuación [5], que fue estimada sobre una muestra de períodos anteriores y con políticas muy particulares. Se puede proyectar el modelo bajo el supuesto de que las políticas se mantienen, pero no se puede usar para concluir en algo si la política cambia y, por lo tanto, para evaluar una política alternativa, conclusión a la que llegó Lucas.

Para aclarar este aspecto se puede suponer que una nueva política va a bajar la oferta monetaria, por ejemplo, en un caso extremo, que $\theta = \theta$. En una evaluación de política bajo los términos tradicionales, se usará la ecuación [5] y se concluirá que dada la restricción de un crecimiento nulo de oferta monetaria, habría un apreciación relativa de la tasa de cambio dentro de la senda que tuvo la política monetaria anterior, de carácter expansivo. En términos de expectativas racionales, la información de política la usan los individuos para formar sus expectativas, de donde el

¹² D. Begg, *The Rational Expectations ...*, pág. 82 y ss.

error surge de suponer que los individuos continúan con un comportamiento igual al que tenían en el período previo, en el que predominaba otra estrategia de política económica.

En términos estrictos significa que evaluar la nueva política usando el valor estimado de β_3 con datos de un período muestral en que la política fue expansionista e inflacionaria, se afirmaría que los individuos continúan esperando que la inflación sea a la tasa θ , cuando ya son otros los parámetros de política monetaria. Sin embargo, en el nuevo contexto de política los individuos revalúan sus expectativas y determinan sus demandas de dinero, y así influyen sobre los precios y la tasa de cambio. Si los agentes ajustan sus expectativas inmediatamente se determina que $\theta = \theta$, entonces, por la ecuación [4], implícitamente se tiene una tasa de cambio que salta hacia arriba por causa de la revisión de expectativas, es decir, una vez definida los objetivos y los instrumentos de política, esta empieza a tener efectos por intermedio de m . Así las cosas, los parámetros estructurales no se pueden asumir como invariantes cuando cambia de manera exógena la política económica.

Como lo afirma Begg, un elemento de análisis le da fuerza a la crítica de Lucas: "Un cambio en política alterará la conducta de la economía por cambios en las ecuaciones estructurales que describen la misma política. Bajo Expectativas Racionales estas alterarán la senda de convergencia para el estado permanente y usualmente ambos alterarán la pendiente y la altura de esa senda. La extrapolación de coeficientes no repara los efectos del cambio en la pendiente, pero el salto inicial de la nueva senda debe ser modelado"¹³.

2.3 EL CICLO REAL DE LOS NEGOCIOS

Los nuevos clásicos no tienen un único modelo que interprete el ciclo económico. Como lo muestran Blanchard y Fisher, existen modelos con choques de productividad, consumo y acumulación de capital; otros que enfatizan en las fluctuaciones en el producto y el empleo; y aquellos que trabajan con información imperfecta¹⁴.

Para esta escuela la incertidumbre de los agentes económicos con respecto al precio nominal es la causa de los ciclos económicos. Cuando las variables se mueven, la descomposición e indentificación de qué parte del movimiento es permanente y cuál es transitorio es muy problemático para los individuos. Para lograr determinar cada parte regularmente usan como punto de referencia la

experiencia pasada. En este marco de análisis, los productores conocen el precio nominal e ignoran el real de sus productos, porque el nivel general de precios es incierto. Sin embargo, su interés gira en torno al precio real, y para conocerlo lo infieren del nominal. En ese proceso tiene que establecer qué parte del cambio se debe a la inflación y cuál al precio relativo, así como también, qué es permanente y qué es transitorio.

El agente económico no tiene suficiente información con respecto a la inflación, pero sí con respecto a los precios de la industria o sector en el cual se inscribe. Se introduce así la posibilidad de confundir el movimiento del nivel de precios con los precios relativos causando los ciclos de los negocios. Por ejemplo, se produce un choque monetario que lleva a un proceso inflacionario; los productores descomponen el fenómeno entre el nivel de precios y los precios relativos. El agente cree que la variación de los precios relativos es transitorio lo que puede inducirlo a incrementar el empleo. Si todos los productores reaccionaron de la misma manera, se elevaría el volumen total de empleo. Pero una vez que identifican que el nivel general de precios es mayor que el anticipado y los trabajadores consideran que existe una caída temporal del precio relativo del trabajo, disminuirá el volumen de empleo.

La explicación que más a suscitado debate es la que identifica en el cambio tecnológico la causa del ciclo. Para explicar el "fenómeno" usan modelos de equilibrio general intertemporal, y sugieren que existen grandes fluctuaciones aleatorias en la tasa de cambio tecnológico que hacen fluctuar los precios relativos y, por tanto, los agentes económicos modifican el consumo y la oferta de trabajo (demanda de ocio). En la fase depresiva, el desempleo es voluntario pues el ocio es preferible al empleo, por la caída que se presenta en el salario real. En términos de política económica, la monetaria es irrelevante para ejercer procesos contracíclicos, pues el ciclo es simplemente una respuesta eficiente de la economía al cambio técnico¹⁵.

Un artículo clásico en esta línea de investigación es el del profesor Edwar C. Prescott¹⁶. En su opinión, el concepto de ciclo económico es desafortunado por dos razones: "Una es que este induce a la gente a pensar en términos de series de tiempo el componente cíclico que es explicado independientemente de un componente de crecimiento. ... La otra razón ... es que éste [el concepto] no es preciso; algunos sistemas de ecuaciones en diferencia estocástica lineales de orden menor con una parte

¹³. Ibidem, pág. 85.

¹⁴. O. Jean Blanchard and Stanley Fischer, *Lectures on Macroeconomics*, capítulo séptimo.

¹⁵. N.G. Mankiw, *Recent Developments in Macroeconomics*.

¹⁶. E.C. Prescott, "Theory Ahead of Business Cycle Measurement", in P.J. Miller, *The Rational Expectations Revolution*.

determinística no oscilatoria, y por tanto no cíclica, exhibe una característica de ciclo económico¹⁷.

Con los modelos de crecimiento de Solow y Swan, plantea una función de producción agregada con rendimientos constantes a escala, los factores de producción son el trabajo (n) y el capital (k), y el producto puede ser asignado al consumo corriente (c) o a la inversión (x), la función de producción es $f: R^2 \rightarrow R$, y el parámetro de tecnología es z . La función de producción es:

$$x_t + c_t = z f(k_t, n_t)$$

$$\text{con } x_t, c_t, k_t, n_t \geq 0$$

Asume que el servicio proveído por unidad de capital decrece geométricamente a la tasa $0 < \delta < 1$:

$$k_{t+1} = (1 - \delta)k_t + x_t$$

Para esta economía, la ley de movimiento de la condición de capital sobre z es:

$$k_{t+1} = (1 - \delta)k_t + \sigma z_t(k_t, \bar{n})$$

Por hipótesis, n_t es constante para todo el tiempo (\bar{n}). Para estudiar el ciclo introduce el mercado de trabajo y tasa de ahorro, para lo cual parte de la función de utilidad:

$$\sum_{t=0}^{\infty} \beta^t u(c_t) \text{ para } 0 < \beta < 1$$

Con β como un factor subjetivo discontinuo de tiempo. La función de utilidad es diferenciable y cóncava. De otro lado, la decisión de ahorro es endógena al modelo. Si bien en un equilibrio competitivo la senda converge a un único punto o, si z_t crece exponencialmente, a una senda de crecimiento equilibrado. El profesor Prescott restringe el modelo para calcular un valor β consistente con tasas de interés observadas y que muestran oscilaciones. Por ello introduce incertidumbre y define que el objetivo de las familias es la utilidad esperada descontada:

$$E\left\{\sum_{t=0}^{\infty} \beta^t u(c_t)\right\}$$

Si el vector $\{z_t\}$ es de variables aleatorias idénticamente distribuidas, el óptimo es un proceso estocástico estacionario

$$\text{en } k_{t+1} = g(k_t, z_t) \text{ y } c_t = c(k_t, z_t)$$

En equilibrio las funciones son invariantes para los salarios $w_t = w(k_t, z_t)$, y el costo de uso del capital es

$$r_t = r(k_t, z_t), \text{ donde estos precios son relativos para el}$$

período t . dados estos precios, el problema para la firma es:

$$\max_{k_t, n_t} \{y_t - r_{k_t} - w_{n_t}\}$$

Sujeta a la restricción del producto: $y_t = z f(k_t, n_t)$

Para simplificar y llegar al punto que se desea resaltar, se excluye la presentación del planteamiento y la solución para las familias cuando se forman expectativas sobre los precios, como también la secuencia de equilibrios. Si se definen las expectativas racionales como:

$$g(k_t, z_t) = (1 - \delta)k_t + x(k_t, k_t, z_t)$$

Para determinar la elección entre trabajo y ocio (l), el tiempo productivo lo normaliza por l y la familia está restringida a:

$$n_t + l_t = 1$$

Y el objetivo de las familias es maximizar:

$$E \sum_{t=0}^{\infty} \beta^t u(c_t, l_t)$$

Con estas ecuaciones concluye que el empleo y el ocio varía en equilibrio. En otras palabras, no existe desempleo involuntario, los individuos escogen entre trabajo y ocio y cualquier política de empleo que se ejecute será irrelevante. El punto central del modelo se encuentra en que relaja la hipótesis de choques tecnológicos (z_t) idénticos e independientemente distribuidos en las variables estocásticas. El profesor sostiene que los choques no están así distribuidos. Ellos muestran una correlación serial, con sus primeras diferencias no correlacionadas. Para introducir alta persistencia asume que:

$$z_{t+1} = \rho z_t + \varepsilon_{t+1}$$

Donde el vector de errores $\{\varepsilon_{t+1}\}$ es idéntico e independientemente distribuido y con ρ cercano a 1.

¹⁷. Ibidem, pág. 266, traducción libre.

Definido este modelo y aplicado a la economía de los Estados Unidos, llegó a la conclusión de que los esfuerzos de las autoridades para estabilizar la economía son contraproducentes porque, "Las fluctuaciones económicas son respuestas óptimas a la incertidumbre en la tasa de cambio tecnológico. De cualquier manera, esta no implica que la cantidad de cambio tecnológico es óptimo o invariante para la política Si políticas adoptadas para estabilizar la economía reducen la tasa media de cambio tecnológico, entonces la política de estabilización es costosa"¹⁸.

Desde luego que, al igual que en el modelo de Solow, lo que se supone como cambio técnico es lo que fundamentalmente se recoge en el vector de errores y repercute en z_{t+1} , por ello un crítico del modelo, L.H. Summers, comenta que: "Mi segunda y fundamental objeción al modelo de Prescott es la ausencia de alguna evidencia independiente de la existencia de lo que él llama *choque tecnológico*. ... Prescott interpreta todos los movimientos en el total de la productividad factorial como el resultado de los choques tecnológicos o de una pequeña prolongación de la medida de error"¹⁹.

2.4 MERCADO DE TRABAJO Y SALARIOS DE EFICIENCIA

Los nuevos keynesianos tienen como un punto central de investigación el mercado de trabajo. Ese mercado se caracteriza por la presencia de relaciones contractuales entre empleados y trabajadores. En los contratos se especifica el salario nominal, no el real. Este hecho tiene repercusiones en el manejo de política monetaria, pues variaciones en la emisión pueden no tener efectos inmediatos en el volumen de empleo, al variar el salario real²⁰. En estos términos, la rigidez del mercado de trabajo se constituye en una herramienta para la estabilización macro, estudio que realiza la teoría de los salarios de eficiencia.

Las explicaciones clásicas sobre el mercado de trabajo suponen que existe homogeneidad en la calidad del

factor trabajo. En ese marco de análisis, los trabajadores no tendrían mayores dificultades en la elección del empleo, y los empresarios gozarían de plena libertad para substituir asalariados, pues todos tendrían igual productividad marginal en similares términos de calidad. Esto conduciría a que, en el largo plazo, predomine igual nivel de salario real en el mercado. Pero la dinámica del mercado de trabajo es compleja, porque tiene múltiples determinantes. La cantidad y la calidad de los puestos de trabajo y los niveles salariales no son independientes de la estructura económica. La estructura de unos países puede crear segmentación en el mercado y llevar a que trabajadores con idénticas características de productividad, educación, experiencia, etc., no reciban el mismo salario en el largo plazo, en diferentes segmentos del mercado de trabajo²¹.

Los problemas de la segmentación del mercado y la diferenciación salarial no se pueden estudiar con las herramientas analíticas que provee la teoría del mercado competitivo. Una primera aproximación interpretativa, dentro de la teoría tradicional, la suministró la teoría del capital humano: La diferenciación tiene como causa las inversiones que los individuos o las empresas hacen en la preparación de la fuerza de trabajo. A mayor cualificación se incrementa el nivel salarial, ya sea porque se tiene acceso a puestos de trabajo mejor remunerados²², o porque quien realiza esa inversión reclama un "premio".

Cuando los puestos de trabajo exigen de empleados calificados y de difícil disponibilidad en el mercado, las empresas se ven en la obligación de introducir políticas de retención de personal que les permita mantener a sus trabajadores con mayor experiencia o preparación, y para ello usan como instrumento el ofrecimiento de primas que elevan los salarios por encima de uno de mercado. De no llevar a cabo esa estrategia, una aceleración en la rotación de personal especializado le implica mayores costos en preparación de su factor trabajo y, posiblemente, una reducción en la productividad.

En los últimos años la teoría de los salarios de eficiencia demostró que es la más dotada para interpretar las diferencias salariales, ya sea a nivel global de las economías, entre sectores o entre ramas industriales. Propone que la explicación sobre el mercado de trabajo segmentado, la rigidez del salario real y el desempleo involuntario se encuentra en que la productividad del factor trabajo depende del salario real que pagan las empresas, pues lo que le

¹⁸. Ibidem, págs. 286 y 287.

¹⁹. L.H. Summers, *Some Sceptical Observations on Real Business Cycle Theory*, en P.J. Miller, *The Rational Expectations Revolution*, pág. 292.

²⁰ La literatura económica enfatiza que el nivel de empleo depende del salario real. Por definición, este resulta del comportamiento de dos variables nominales, el salario y el nivel general de precios (w/p); de tal forma que cualquier factor que los altere influirá sobre la solución final. A modo de ejemplo, con respecto a la variable p , las autoridades económicas tienen la capacidad de modificarla a través de choques monetarios que afectan el ritmo de inflación. Un amplio análisis sobre este tema en D. M. German y D. J. Richards, "Wage-price flexibility ...".

²¹. Un análisis al respecto se encuentra en Paul Taubman y Michael L. Wachter, "Segmented Labor Markets" en *Handbook of Labor Economics*, Vol. II.

²². Gary S. Becker, "Inversión en capital humano e ingresos", en Luis Toharia, *El mercado de trabajo*. Y en Robert J. Willis, "Wage determinants: a survey and reinterpretation of Human Capital earnings functions", en *Handbook of Labor Economics*, Vol. I.

interesa a las firmas es minimizar el costo del factor trabajo por unidad de eficiencia.

Janet Yellen explica de la siguiente manera la hipótesis propuesta: Sea la función de producción de una firma:

$$Q = F[e(w)N]$$

Donde e es el esfuerzo de cada uno de los trabajadores, N el número de empleados de la empresa y w el salario real. La firma puede contratar todo el trabajo que necesita y puede ofrecer un salario w^* , que satisface la condición de que la elasticidad del esfuerzo con respecto al salario es unitaria. Ese salario minimiza el costo por unidad de eficiencia y se llama salario de eficiencia. Las empresas optimizan el trabajo contratado en el punto en que el producto marginal del trabajo, $\{e(w^*)f[e(w^*)N^*]\}$, iguala al salario real w^{*23} .

Otro de los argumentos teóricos parte de afirmar que empresas que son intensivas en el uso de capital necesitan garantizar que la operación de su equipo no tenga alteraciones bruscas por causa del comportamiento del mercado de trabajo. En consecuencia, las firmas asumen en forma voluntaria el pago de primas por encima del salario de mercado, como parte de la minimización de los costos en que se incurre por culpa de los movimientos de personal. La prima que los trabajadores reciben por encima del salario de mercado les hace muy costosa la pérdida de empleo, por lo que su reacción es a mantenerlo ofreciendo eficiencia productiva; y las empresas no están dispuestas a incurrir en costos al incorporar personal nuevo que está dispuesto a trabajar por un menor salario, la combinación de estas dos situaciones se constituye en la causa que explica el desempleo involuntario.

Algunos críticos de la teoría del desequilibrio en el mercado de trabajo sostienen que no tiene fundamentos microeconómicos. Sin embargo, la escuela de los nuevos keynesianos ofrece cuatro modelos que sirven como microfundamentos: Sociológicos, selección adversa, de rotación de trabajo (labor-turnover) y de evasión. Los modelos de evasión de trabajo surgen de la idea de que los trabajadores tienen alguna discrecionalidad en su desempeño laboral, es decir, los patronos no pueden controlar absolutamente todo el tiempo y cada una de las tareas que realizan uno a uno sus trabajadores. Igualmente, en los contratos es imposible especificar todos los aspectos que realizará el trabajador, y monitoriar al *dedillo* el trabajo

de los empleados puede llevar a un incremento injustificado en los costos.

Ante la dificultad de control, los trabajadores tienen la tendencia de evadir trabajo. El modelo que estudia esa actitud laboral, el más conocido en la teoría de los salarios de eficiencia, es el de Shapiro y Stiglitz²⁴. Su estudio parte de las siguientes ecuaciones:

$$rV_E^S = w + (b + g)(V_u - V_E^S)$$

que muestra el comportamiento de un evasor, y

$$rV_E^N = w - e + b(V_u - V_E^N)$$

que capta el comportamiento de un trabajador no evasor²⁵. V_E^S el tiempo esperado utilizado de un empleado evasor; V_E^N el tiempo esperado utilizado de un empleado no evasor; V_u el tiempo esperado utilizado de un empleado individual; w es el salario que reciben, e es el nivel de esfuerzo en el trabajo; b es la probabilidad, por unidad de tiempo, que el trabajador podrá ser separado de su trabajo; r es la tasa de descuento; y g es la probabilidad de que un trabajador evasor pueda ser descubierto. En este modelo se usa una función de utilidad instantánea que es $U = w - e$. La solución de las anteriores ecuaciones está dada por:

$$V_E^S = \frac{w + (b + g)V_u}{r + b + g}$$

$$V_E^N = \frac{(w - e) + bV_u}{r + b}$$

El trabajador elige no evadir el trabajo si y sólo si:

$$V_E^N > V_E^S$$

Ecuación que Shapiro y Stiglitz llaman condición de no evasión, que puede reescribirse como:

$$w > rV_u + (r + b + g)e / q = w$$

²³ Janet L. Yellen, Efficiency-wage models of unemployment, in Mankiw and Romer, *New Keynesian Economics*, Vol 2.

²⁴ Carl Shapiro and Joseph E. Stiglitz, *Equilibrium Unemployment as a Worker-Discipline Device*, in Mankiw and Romer.

²⁵ *Ibidem*, pag. 127.

De esta ecuación deducen que si la firma paga salarios altos entonces los trabajadores no evadirán. El pago de primas sobre el salario de mercado es un instrumento para incentivar a los trabajadores a no evadir el trabajo, pues a quien cojan evadiendo pagaría un costo demasiado alto, ya sea por sanción laboral o despido. En el caso en que las empresas no paguen salarios altos induce a sus empleados a disminuir la intensidad del trabajo o a evadirlo. En presencia de pleno empleo posiblemente no exista un alto costo por evadir, por lo difícil de reemplazar la mano de obra calificada. Si las empresas pagan salarios de eficiencia se eleva el salario medio pero el desempleo se incrementa, pues no estarán dispuestas a recibir mano de obra barata, que le incrementaría los costos por las razones expuestas en párrafos anteriores. La entrada de nuevos trabajadores al mercado laboral eleva el desempleo, crece el costo de penalización para el obrero que lo descubren evadiendo y, en consecuencia, se eleva el esfuerzo en el trabajo, dado un salario (w).

Una crítica a este tipo de modelos es el del riesgo moral (moral hazard) de los empleadores en el proceso de evaluación en la contratación de trabajadores. Las firmas tendrían fuertes incentivos para declarar que sus trabajadores evaden sus labores y, por lo tanto, apropiarse de sus primas o a sustituirlos por nuevos trabajadores pagándoles menores primas por igual productividad.

Los modelos de rotación de trabajo tienen idéntica estructura a los de evasión, pero superan el problema de riesgo moral. Un esquema de adiestramiento se puede utilizar para superar el problema de riesgo moral, es decir, algunas empresas están interesadas en rechazar trabajadores adiestrados, o en los contratos se puede asegurar que la preparación del trabajador se le pagará con honorarios. Los modelos de selección adversa suponen que la actuación en el trabajo depende de la habilidad del trabajador y esta es muy heterogénea en cada uno de ellos. Por ello la habilidad y el nivel salarial esta correlacionado positivamente. El modelo permite explicar los diferenciales salariales y la discriminación con algunos grupos de población en la selección de los trabajadores, lo que genera desempleo involuntario.

Las diferencias salariales entre o dentro de industrias se confirman a nivel empírico. Los trabajos que se realizan de acuerdo con los fundamentos básicos de la teoría de salarios de eficiencia muestran en el orden internacional una validación de las hipótesis propuestas y reseñadas. A modo de ejemplo, Gittleman y Wolff encontraron que las estructuras salariales de las industrias en catorce países de la OECD son estables en el tiempo, pero que la dispersión salarial se incrementa en el largo plazo porque sus movimientos se asocian con el ingreso per cápita y se

relacionan positivamente con el crecimiento de la productividad del sector industrial²⁶.

Con los test desarrollados en la investigación, los autores hallaron que la diferenciación salarial tiene profundos vínculos con la tecnología incorporada, la relación capital-trabajo, el crecimiento económico y el grado de orientación exportadora de los países. De la misma manera, es de singular importancia la sindicalización que logran los países, pues arrojó una relación negativa con la dispersión salarial.

Este último efecto institucional no se confirmó en el análisis que hicieron Krueger y Summers para la industria norteamericana, en particular las industrias que operan en los estados del sur. Su trabajo concluyó que los diferenciales salariales en el sector industrial de los Estados Unidos están asociados con ganancias que inducen a las firmas a crear incentivos para ajustar salarios en la fase de desempleo, asimismo que los salarios altos reducen los costos asociados con los movimientos de personal y, finalmente, que la estabilidad de la estructura salarial y los diferenciales tienen como base, en el corto plazo, la inmovilidad del factor trabajo o los choques de demanda transitorios²⁷.

3. DISEÑO DE POLÍTICA ECONÓMICA

"La absoluta libertad económica es una utopía social, por la sencilla razón de que sólo es insensible dentro del reinado de otra utopía, la igualdad económica, puesto que en este caso los contendores luchan con armas iguales."

Esteban Jaramillo²⁸

3.1 TEORÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA

Por definición, la planificación es un proceso que permite orientar, en forma racional, acciones económicas para alcanzar unos fines por medio de unos instrumentos²⁹. A nivel macroeconómico la planificación busca llegar a unos resultados diferentes a los que se obtendrían en una economía pura de mercado. Si se entiende la política económica como "una manipulación deliberada de un cierto

²⁶ Definieron el diferencial como la relación entre el salario medio de una industria y el salario medio de la economía. M. Gittleman and E.N. Wolff. "International Comparisons of Inter-industry Wage Differentials", págs 295-296.

²⁷ A. B. Krueger y L. H. Summers. Ob. Cit.

²⁸ En "La intervención del Estado en la economía de los pueblos". Revista de Banco de la República, No. 94, Santafé de Bogotá, 1935, pág. 269.

²⁹ Una sencilla pero muy clara discusión sobre definiciones y procesos de planificación se encuentra en E. Ader-Egg.

número de medios puestos en funcionamiento para obtener ciertos fines"³⁰, la planificación es una parte de la política económica, más precisamente, es uno de los muchos métodos de llevar a la práctica la política económica.

La decisión de implantar una planificación significa aceptar la *intervención* del Estado en la economía. A la luz de la teoría moderna surgen las siguientes preguntas: ¿Puede el Estado guiar la economía con un proceso de planificación?, ¿es preferible o es menos costoso dejar que las fuerzas del mercado actúen?, ¿la intervención debe tener un límite?, ¿cómo determinarlo?, ¿son creíbles las acciones de política económica que se adelantan por medio de la planificación?, ¿la intervención debe ser guiada por reglas o debe ser de carácter discrecional?, y, ¿cómo se pueden definir esas reglas?

Como proceso en sí, la planificación es una técnica que se puede usar en la sociedad moderna; pero como parte de una decisión de política económica, responde a una *valoración ideológica* del *cómo debe ser* la sociedad; *deber ser* que se define en el proyecto político y social del grupo en el poder, es decir, los individuos que deciden los temas de la agenda de negociación política.

En éste contexto, hacer o no hacer planificación, intervenir o no intervenir, es una decisión política normalmente sustentada con base en una teoría económica, la que a partir de unos principios muestra cómo la sociedad podría funcionar mejor. En la historia del pensamiento económico, y mucho más en el debate moderno, se encuentran teorías que consienten o que son adversas a un rol activo del Estado en la esfera económica, como se mostró en las secciones anteriores. En ese vínculo entre teoría y política económica *el punto central del debate es si el sistema económico capitalista es capaz por sí mismo de mantener un equilibrio social estable.*

Las teorías que sostienen que el capitalismo, como sistema social, resuelve por medio del mercado sus antagonismos o, en el mejor de los casos, que no tiene antagonismos, le reserva con exclusividad a la sociedad civil el papel de ser el único agente económico relevante. Los individuos, con plena libertad de acción, tienen un juego cooperativo en la producción y el intercambio de mercancías, y los precios que emite el mercado son los que llevan la información económica que permite asignar recursos de manera eficiente, entonces, cualquier otra opción es menos eficiente. La planificación no tendría ningún objeto y no se debe llevar a ejecución ningún proceso.

³⁰ Definición dada por Tirbergen y citada por F. Roca en *La Política Económica en el Siglo XX*, pág. 89.

Para aquellos otros economistas que consideran que el capitalismo por sí mismo no se puede autorregular, porque es un sistema en desequilibrio y que genera inequidades sociales, le asigna a la sociedad política un papel activo en la economía para que corrija las fallas del mercado, regule a la sociedad civil, sea motor del crecimiento económico y redistribuya la riqueza. La dirección parcial y selectiva de la economía por parte del Estado debe ser racional, jamás al libre arbitrio de la sociedad política. Si el Estado va a tener influencia en la reasignación de los recursos, una forma posible de hacerlo es con el uso de la planificación económica.

Si bien es cierto que se colocaron los dos extremos del debate, ningún economista sostiene que el Estado deba desaparecer (excepto Marx), sino que se dedique a las funciones donde logra un desempeño eficiente³¹. Ahora bien, la intervención no debe ser necesariamente con planificación, en el mundo muy pocas economías hacen planificación y en escasos países los planes son ley, Colombia es uno de ellos³². Una vez se acepta la mediación del Estado, la cuestión es determinar los grados de libertad que se le deben dar para que opere la política económica. Desde la época de la vieja polémica entre keynesianos y monetaristas, se han sugerido dos alternativas: reglas o discrecionalidad³³.

El desequilibrio del sistema se manifiesta en la dinámica inherente al ciclo económico y en los niveles de desempleo. Aquellos que están a favor de una mayor autonomía para los agentes económicos privados —las escuelas monetaria y nuevos clásicos—, tratan de demostrar que la economía no necesita de políticas económicas contracíclicas, o de una política fiscal activa que permita reducir el desempleo. Cuando los responsables de la economía tienen un poder de decisión muy grande pueden cometer errores que producen inestabilidad, la que es muy costosa para la economía en general. Por eso proponen que las autoridades deben hacer una política económica estable: El criterio de política tiene que ser claro y permanente, es decir, mantener las mismas reglas en un tiempo infinito.

En un marco regulatorio de este estilo, los agentes tienen una percepción muy cristalina del movimiento de las

³¹ Como dice Lewis, "Todos los pensadores políticos serios, incluso los filósofos del *laissez-faire*, parten de la proposición de que la producción y distribución deben controlarse para ponerlas al servicio de fines sociales. El punto a discusión es qué parte de este control puede ser invisible y qué parte debe ser visible" en *La planeación económica*, pág. 30.

³² "Vale la pena recordar que muy pocos de los países técnicamente más avanzados con economías mixtas tienen planes formales y que ninguno de ellos tiene planes nacionales generales que puedan ser convertidos en leyes" L. Currie, *Reactivación, crecimiento y estabilidad*, Edit. Legis, Bogotá, 1988, pág. 119.

³³ Una exposición sobre el tema en R. Barro, "Recent Developments in the theory of rules versus discretion".

variables económicas y pueden corregir sus errores sin la necesidad de la ayuda del Estado. Igualmente, las políticas económicas sistemáticas no tienen efectos sobre la economía real pues los agentes económicos son racionales y pueden anticipar las acciones de política anticíclica y neutralizar los efectos. Si logra tomar decisiones *sorpresa* (como se mostró en la sección 2), indicaría que engaña a la sociedad civil, luego no busca alcanzar un bienestar. Si no se siguen reglas fijas, el gobierno podría adoptar diversas políticas dependiendo del marco macroeconómico de corto plazo, lo que conduce a una pérdida de *credibilidad* de la política y a resultados subóptimos. La política monetaria es la que más privilegian los partidarios de la regla fija, la estabilización de la oferta monetaria es el instrumento para atacar la inflación (objetivo principal), como lo propuso el profesor Friedman, el crecimiento monetario debe ser de un 4%.

Los que se inclinan por las políticas discrecionales argumentan que las situaciones en el mundo práctico son cambiantes y cada una de ellas necesita de una solución particular. Los llamados keynesianos y nuevos keynesianos sostienen que en procesos recesivos la intervención estatal puede utilizar los diversos instrumentos de política económica para revertir la situación. Practicar políticas discrecionales permite que en cada nueva situación se pueda utilizar la información disponible y reciente para lograr un mejor control de la situación. Con respecto a las reglas fijas, dudan que el crecimiento monetario sea la única variable capaz de estabilizar la economía. Adoptar una regla monetaria fija en una economía con rigideces y en desequilibrio tendría efectos desestabilizadores³⁴.

Si la política monetaria no es la única alternativa para intervenir, la otra opción complementaria es la política fiscal. En economías mixtas la columna vertebral para adelantar un proceso de planificación es la ejecución presupuestal del Estado³⁵ y, *pari passu*, la política fiscal. La eficiencia de la política tributaria, la programación del gasto, la estrategia de financiación, de la selección de inversión y la eficacia y eficiencia en la gestión pública, en especial de las autoridades locales, dependerá el impacto macroeconómico del gasto público.

Con respecto a la política fiscal, la teoría moderna puso en tela de juicio la eficacia y eficiencia de la acción estatal: En primer lugar, con la hipótesis de equivalencia ricardiana (R. Barro), los nuevos clásicos sostienen que el financiamiento de los gastos con crédito no puede cambiar la carga impositiva de las futuras generaciones, pues los

³⁴ Patricio Meller, "Keynesianismo y Monetarismo, discrepancias metodológicas", en R. Cortazar, Políticas Macroeconómicas.

³⁵ En este contexto el Estado lo componen las entidades de cualquier orden, nivel, sector, servicio y empresas de economía mixta.

agentes económicos racionales tienen la capacidad de anticipar los impuestos futuros que cualquier déficit corriente imponga sobre ellos o sobre sus descendientes. Como esos agentes consideran su riqueza neta, si el gobierno se financia con deuda, ellos no aumentarán su consumo sino que ahorrarán un monto para destinarlo al pago de los impuestos que fueron diferidos, en otras palabras, la disminución del ahorro gubernamental conducirá a un incremento equivalente en la tasa de ahorro privada sin alterar la tasa de ahorro nacional deseada³⁶.

En segundo lugar, el financiamiento puede tener efectos negativos sobre el crecimiento económico. La demanda de fondos prestables por parte del gobierno absorbe el ahorro del sector privado y cambia la estructura de tasas de interés vigentes, alterando la rentabilidad de los proyectos de inversión y haciendo que se abandonen muchos de ellos. A este efecto congestión creado por el sector público se le suma el desplazamiento en los gastos en consumo privado, pues el endeudamiento actuará en la mente de los agentes económicos con el mecanismo de la equivalencia ricardiana. Estos problemas son conocidos en la literatura como *crowding out*. En este orden de ideas, la caída de la inversión presente y su desplazamiento hacia el futuro significa que la tasa de crecimiento económico disminuye, dado que uno de sus determinantes es el ahorro. En consecuencia, el Estado debería abstenerse de invertir y dedicarse a lograr un equilibrio presupuestario³⁷. Así las cosas, el papel del presupuesto en el proceso de planificación quedaría reducido a garantizar el equilibrio fiscal.

3.2 TÉCNICAS PARA LA INTERVENCIÓN MACRO

En América Latina los procesos de planificación se iniciaron a mediados de siglo con el ambicioso objetivo de alcanzar un mayor desarrollo social. A medida que transcurrió el tiempo y que las estructuras económicas mostraron sus debilidades, el objetivo se convirtió en crecimiento económico. Las barreras estructurales para un mayor desarrollo capitalista y la crisis económica mundial de los años setenta, crearon escepticismo sobre la capacidad de la planificación para alcanzar los objetivos propuestos, y

³⁶ R. Barro, Are Government Bonds Net Wealth. Una evidencia empírica para Colombia se encuentra en A. Carrasquilla y H. Rincón.

³⁷ B. Friedman, ¿Crowding out or crowding in?, Economic Consequences of Financing Government Deficit. Un estudio empírico para Colombia puede consultarse el trabajo que les dirige a W. Jiménez e I. Hernández en el seminario de política fiscal y cambiaria de la Universidad Nacional y publicado en el Informe Financiero.

a partir de ese momento se empezó a hablar de la crisis de la planificación³⁸.

De manera progresiva los países se alejaron de una ejecución real de los planes de desarrollo, más aún cuando en los años noventa en los principales países del continente se inició una reducción del Estado. En el caso colombiano se hicieron planes que finalmente la realidad coyuntural no permitió ejecutarlos. La crisis de la deuda externa en la década de los ochenta y la estabilización macro en Latinoamérica guiada por los organismos internacionales (FMI y el BIRF), obligó a implantar los programas de ajuste estructural con base en la técnica de programación macrofinanciera. A partir de 1985 y hasta nuestros días, Colombia abandonó la práctica de la planeación a mediano plazo (a pesar de que al principio de cada gobierno se anunciaban planes de desarrollo), y la cambió por los llamados programas macroeconómicos anuales, es decir, programación macrofinanciera anual.

En los antiguos procesos de planificación se utilizaron diferentes técnicas para realizar los estudios cuantitativos que le dieron sustento a los planes de desarrollo. Según el trabajo de Foxley y Vial³⁹, en la región se han utilizado, en primer lugar, modelos de planificación cuyo objetivo la reasignación de recursos en función del crecimiento económico. Dentro de estos se tienen los de brechas (dos y tres brechas) y los de equilibrio general computable (MEGC). Los primeros utilizan como técnicas de parametrización los modelos econométricos y la matriz de insumo-producto con coeficientes fijos; y los objetivos de su construcción es diagnosticar el crecimiento económico sujeto a restricciones (por ejemplo, las brechas externa y fiscal), la planificación de la inversión y la evaluación de estrategias de desarrollo alternativas. Los MEGC utilizan la "calibración" y buscan evaluar la política económica.

En segundo término, están los modelos contables, como la programación macrofinanciera, cuyo objetivo es la consistencia financiera de corto plazo en la ejecución de la política económica. Lo más sofisticado que usa son los modelos uniecuacionales. Por último, están los modelos econométricos para predecir y evaluar política económica. Las técnicas más utilizadas son la multiecuacional y las series de tiempo, muy en boga en los ochenta y noventa. Estas tienen dos problemas: El primero, que es de tipo práctico, corresponde a la insuficiencia de series estadísticas largas, en particular en Colombia, necesarias para lograr

³⁸. Una excelente exposición sobre la crisis de la planificación la realizaron Ricardo Cibotti y otros, "Evolución y perspectivas de los procesos de planificación en América Latina", en García, Eduardo, *La Planificación del Desarrollo en América Latina*.

³⁹. J. Foxley y J. Vial, "Modelos macroeconómicos aplicados en América Latina: Revisión de experiencias y problemas", en R. Cortázar, *Ob. Cit*.

estimaciones eficientes; y el segundo, que es teórico, se relaciona con el problema de parametrización que se comentó en la sección anterior, o crítica de Lucas.

Las técnicas de modelaje con MEGC y series de tiempo se volvieron moda en el país. **El Plan de Desarrollo Económico y Social 1990-1994** utilizó un MEGC para sostener que el crecimiento económico debía sustentarse en una economía de mercado y una reducción del Estado; planificar significaba planificar lo mínimo o estrictamente lo necesario y de manera focalizada. El actual plan, **El Salto Social**, estima sus impactos con un modelo de programación macrofinanciera e insinúa una mayor ingerencia gubernamental para garantizar un proceso de crecimiento socialmente sostenible y sustentable. Fedesarrollo y el DNP son las entidades que mayor tradición tienen en el uso de MEGC⁴⁰, y van, *vis a vis*, con la tendencia mundial que en buena parte responde al predominio que en investigación empírica lidera la escuela de los nuevos clásicos⁴¹.

En Colombia los trabajos de investigación sobre tópicos de macroeconomía utilizan, normalmente, series de tiempo, por ejemplo las publicaciones del Banco de la República (en particular los Ensayos de Política Económica), Fedesarrollo, el DNP (Archivos de Macroeconomía), el Viceministerio Técnico de Min-Hacienda y algunos artículos del Informe Financiero de la Contraloría. En la actualidad son escasos los trabajos que usen modelos con estimación por mínimos cuadrados ordinarios o de insumo-producto.

Todos esos modelos y, ante todo, aquellos que se diseñan para preparar la política económica del país, tienen un paradigma teórico que explica algunas relaciones entre las variables. Así las cosas, a pesar de tratar de mostrar que todo es una simple cuestión de medición, los resultados a que llegan es la manifestación de las preferencias por una u otra tendencia teórica, sin que se hayan solucionado todos los problemas conceptuales y lógicos que la teoría aún tiene.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Ander-Egg, Ezequiel., **Introducción a la planificación**. 7a. ed., Edit. Colatina, Col. Desarrollo, Bogotá. 1981.

⁴⁰. Para una evaluación reciente sobre el uso de MEGC se puede consultar el trabajo pionero de E. López, M. Ripoll y F. Cepeda, 1994.

⁴¹. Una presentación sobre los MEGC a nivel mundial se encuentra en K. Schubert, *Les modèles d'équilibre général calculable: une revue de la littérature*.

Arida, Persio and Taylor, Lance., "Short-Run Macroeconomics", in Hollis Chenery and T.N. Srinivasan, **Handbook of Development Economics**, Vol II, North Holland Press, Amsterdam, 1988.

Ashenfelter, Orley C, and Layard Richard, **Handbook of Labor Economics**, North Holland Press, London, 1990.

Begg, David K.H., **The Rational Expectations Revolutions in Macroeconomics**, The Jonh Hopkins University Press, Baltimore, 1989.

Benassy, J.P., **Macroéconomie et théorie du déséquilibre**, Edit. Dunod, Paris, s.f.

Blanchard, Oliver J. and Fischer, Stanley., **Lectures on Macroeconomics**, MIT Pres, Cambridge-Massachusetts, 1993.

Cortazar, René (editor), **Políticas Macroeconómicas, Una perspectiva Latinoamericana**, Edits. GEL y CIEPLAN, Santiago de Chile, 1986.

Ellman, Michael., **La planificación socialista**, Trad. Carlos Cruz Arjona, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Fondo Monetario Internacional, **Manual de Estadísticas de las Finanzas Públicas**, Washington, 1986.

Fondo Monetario Internacional, **Programación Financiera Aplicada: El caso de Colombia**, Washington, 1984

Fox, Karl A., Jati k. Sengupta y Erik Thorbecke, **La Teoría de la Política Económica Cuantitativa**, Edit. Oikos, Col. Libros de Economía Oikos No. 7, Barcelona, 1979.

García D'Acuña, Eduardo., (Comp.), **La planificación del desarrollo en América Latina**, Edit. Fondo de Cultura Económica, Col. Lecturas No. 11, México, 1975.

Harvey, A.C., **The Econometric Analysis of Time Series**, 2nd ed. Phillip Allan Press, London, 1990.

Laidler, David., **La demanda de dinero**, Trad. Eugeni Aguiló y otros, 2ª ed. Edit. Antoni Bosch, Barcelona, 1987.

Lewis, W. A., **La Planeación Económica**, Trad. Daniel Vázquez Díaz, Edit. Fondo de Cultura Económica. Col. Breviarios No. 62, México, 1978.

Lindbeck, Assar., **Comportamiento Político y Política Económica**, Trad. Antoni Casahuga, Edit. Oikos, Col. Oikos-sup No. 2, Barcelona, 1975.

Mankiw, N. Gregory and Romer, David (editors), **New Keynesian Economics**, MIT Pres, Cambridge-Massachusetts, 1991. Vol 1: Imperfect Competition and Sticky Price; Vol 2: Coordination Failures and Real Rigidities.

Miller, Preston J.(ed), **The Rational Expectations Revolution, Readings from the Front Line**, The MIT Press, Cambridge-Massachusetts, 1994.

Mueller, M.G., **Lecturas de Macroeconomía**, Trad. José García-Durán de Lara y José M. Vegara, Edit. CECSA, México, 1985.

Naredo, José Manuel., **La Economía en Evolución, Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico**, Edit. Siglo Veintiuno, Madrid, 1987.

Obregón Díaz, Carlos F., **Controversias Macroeconómicas Contemporáneas**, Edit. Trillas, México, 1989.

Person, Torsten and Tabellini, Guido (Editors), **Monetary and Fiscal Policy**, The MIT Press, Cambridge Press, 1994. Vol 1: Credibility; Vol 2: Politics.

Roca, Francesc., **La Política Económica del Siglo XX, entre Zürich y la sombra de Keynes**, Edit. Oikos-Tau, Col. Libros de Economía Oikos No. 28, Barcelona, 1988.

Robinson, Sherman., "Multisectoal Model", in Hollis Chenery and T.N. Srinivasan, **Handbook of Development Economics**, Vol II, North Holland Press, Amsterdam, 1988.

Sargent, Thomas J., **Macroeconomic Theory**, 2nd. ed., Academic Press, London, 1987.

Segredo, Dardo., **Programación a Corto Plazo en Economías Mixtas**, Edits. Siglo Veintiuno, México, 1973.

Scarf, Herbert and Shoven, John B., **Applied General Equilibrium Analysis**, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.

Sheffrin, Steven M., **Expectativas racionales**, Trad. Rosa Soria Gutiérrez, Edit. Alianza, Col. Alianza Universidad No. 449, Madrid, 1985.

Stokey, Nancy and Lucas, Robert., **Recursive Methods in Economics Dynamics**, Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts, 1989.

Toharia, Luis (Comp), **El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones**, Trad. María E. Rabasco y Luis Toharia, Edit. Alianza, Col. AU, No. 70, Madrid, 1983.

Weintraub, E. Roy., **Microfundamentos, La compatibilidad entre la micro y la macroeconomía**, Trad. Juan Bueno Lastra, Edit. Alianza, Col. Alianza Universidad, Madrid, 1985.

Zellner, Arnold, **Basic Issues in Econometrics**, The University of Chicago Press, Chicago, 1984.

REVISTAS

Barro, Robert., "Recent Developments in the theory of rules versus discretion", **The Economic Journal**, Supplement No. 96, 1986.

Barro, Robert., "Are Government Bonds Net Wealth", **Journal of Political Economy**, Vol. 82, November-December, 1974.

Carrasquilla, Alberto y Rincón, Rincón., "Relaciones entre déficit público y ahorro privado: aproximaciones al caso colombiano", **Ensayos sobre Política Económica**, No. 18, Bogotá, Diciembre de 1990.

Fischer, Stanley., "Long-Term Contracts, Rational Expectations, and the Optimal Money Supply Rule", in **Journal of Political Economy**, Vol 85, No. 1, 1977.

German, David M. and Richards, Daniel J., "Wage-price flexibility, market power, and the cyclical behavior of real wages, 1959-1980", **The Quarterly Journal of Economics**, November 1992, Vol. CVII, No. 431.

Gittleman, Maury and Wolff, Edward N., "International Comparisons of Inter-industry Wage Differentials", **Review of Income and Wealth**, Series 39, Num. 3, September, 1993.

Greenwald, Bruce and Stiglitz, Joseph., "New and Old Keynesians", in **Journal of Economic Perspectives**, Vol. 7, Num. 1, Winter 1993.

Jiménez, William y Hernández, Iván., "Crowding-in y Crowding-out", Evidencia empírica para Colombia",

Contraloría General de la República, **Informe Financiero**. Santafé de Bogotá, Septiembre de 1994.

Krueger Alan B., and Summers, Lawrence H., "Efficiency wages and the inter-industry wage structure", **Econometrica**, Vol. 56, No. 2, March, 1988, pág. 261.

López, Enrique., Ripoll N., Marla y Cepeda L., Freddy., "Crónica de los Modelos de Equilibrio General en Colombia", Banco de la República, **Borradores Semanales de Economía**, No. 13, Santafé de Bogotá, 1994.

Mankiw, N. Gregory., "Recent Developments in Macroeconomics: A Very Quick Refresher Course". in **Journal of Money, Credit and Banking**, Vol. 20, Num. 3, Part 2, August, 1988.

Romer, David., "The New Keynesian Synthesis". in **Journal of Economic Perspectives**, Vol. 7, Num. 1, Winter 1993.

Schubert, K., "Les modèles d'équilibre général calculable: une revue de la littérature", **Revue d'économie politique**, N° 6, Novembre-Décembre, 1993.